

Lo que hace ganar el Ayuno a la Sociedad

Gracias al ayuno (especialmente en el mes de Ramadán), las personas establecen relaciones con las otras en la vida social. El hecho de que todos los creyentes empiezan a la misma vez a ayunar, esperan juntos el iftar (el desayuno), se despiertan para el sahur, realizan la oración de tarawih en congregación etc., crean por tanto un vínculo de hermandad y amor verdadero entre los creyentes.

Y de esta manera todos los creyentes se consideran como un cuerpo al que se refiere el Profeta en uno de sus hadices: *«Los creyentes son como un solo cuerpo en cuanto al amor, la compasión y el cariño que sienten mutuamente. Si uno de los miembros del cuerpo se queja de algo, todos los miembros intentan ayudarlo»*. [1] Con este pensamiento exaltado se establece una unidad entre las personas de la sociedad.

Cuando todos los miembros de una familia se juntan alrededor de una por el mismo motivo (para romper el ayuno), esto fortalece los vínculos familiares entre ellos y por tal motivo es muy importante. Este acontecimiento también sirve para fortalecer las relaciones entre los conocidos o los desconocidos a través de las invitaciones de iftar.

El Ayuno nos recuerda las Condiciones de los Pobres

El ayuno les enseña a las personas muy ricas que a lo mejor nunca en su vida sufrieron hambre y que no tienen ni idea de lo que es el hambre, la importancia de las bendiciones concedidas a los seres humanos tales como comer y beber a través del ayuno. De esta manera, el rico se va a dar cuenta de las difíciles condiciones del pobre e intentará ayudarlo. Y cuando los ricos se comportan así con los pobres, estos tampoco sentirán odio ni envidia contra los ricos, y de esta manera no va a haber ningún conflicto entre ambas clases sociales e incluso a su vez el pobre se convierte en el protector de la propiedad del rico. Por eso, el ayuno nos despierta los sentimientos acerca este asunto. Por consiguiente, los ricos aprovechan la oportunidad de ver a los que no son como ellos y se acuerdan del siguiente hadiz del Profeta: *«Aquel que está lleno mientras su vecino sufre hambre no es uno de nosotros»* [2].

Solamente sufriendo hambre y sed, se puede concebir la importancia de estas bendiciones. En este aspecto, frenar nuestros deseos con la orden de Dios y ayunar, respecto a nuestra vida social, nos convierte en una pieza perfecta de una sociedad perfecta.

El Ayuno evita la Mendicidad

El hombre que educa su nafs con el ayuno, que aguanta muchas dificultades empieza a oponerse a los acontecimientos. Ya no le pueden parar ni el hambre ni la sed y aunque sufra muchas calamidades, no le pide nada a nadie dejando a un lado su orgullo. Sin embargo, las personas que no saben del ayuno, ni lo han practicado durante algún período de su vida, ante una posible pobreza empiezan a mendigar sin pensar en su honor y orgullo.

[1] Bujari, Edeb, 27; Mulsim, Birr, 66; Ahmad ibn Hanbal, 4/270.

[2] Ahmad ibn Hanbal, 1:55.